

# Los mayas y los Lumière\*

Gabriel Ramírez

A principios del siglo xx Mérida era una ciudad importante a punto de dejar atrás las calles lodosas, las insalubres atarjeas, productoras constantes de fiebres y, sobre todo, el fantasma de la rebelión maya. En el interior del estado, los encuentros entre los mayas rebeldes y las fuerzas gubernamentales habían sido frecuentes desde 1847, aunque solamente en 1872 y 1890 adquirieron graves proporciones. En 1903, un levantamiento similar al de Bacalar, de 1872, tuvo lugar en Río Hondo, cuando los mayas atacaron los campamentos de los taladores de madera preciosas. Como consecuencia de este ataque, en que perdieron la vida más de cien hombres, el gobierno mexicano decidió enviar tres mil soldados al mando del general Bravo, con el objeto de "peinar" los territorios mayas. Así quedó pacificada la región.

Yucatán, aislado del resto de la República, aunque autosuficiente en más de un sentido, tenía más de 300 mil habitantes; 60 mil de ellos vivían

en el Partido de Mérida, que comprendía Kanasín, Chuburná, Candel, Itzimná, Cholul, Molas, Sierra Cosgaya y la propia Mérida, "rica y progresista, (...) educados en Europa la mayor parte de sus hijos e hijas, con todas las ventajas que facilita la más elevada civilización."<sup>1</sup>

Esta gente, que vivía prácticamente de la explotación del indígena, estaba fatalmente lastrada de la omnipresente superioridad europea, sobre todo española; su vista se aguzaba, no podía ser de otra manera, para captar lo exótico antes que lo real, lo pintoresco antes que lo íntimo, lo espectacular antes que lo humano. En el odio que le inspiraba el indígena había mucho de culpabilidad colectiva ante el recuerdo de que los parias de hoy habían sido los amos de la tierra ayer. Yucatán, que había sido en una época lejana una tierra de héroes, no era entonces más que una tierra de comerciantes, militares, oficinistas y reciénvenidos: es decir, de gente común y corriente.

*Gabriel Ramírez Aznar (1937).* Su principal trabajo artístico lo ha desarrollado como pintor identificado con el grupo de la ruptura, en los años sesenta, junto con Felguérez, Cohen, Carrillo y García Ponce; su pintura ha transitado del expresionismo abstracto a la abstracción. Es uno de los principales pintores contemporáneos de Yucatán. Ha desarrollado un intenso trabajo como biógrafo y periodista y publicado siete libros sobre cine, entre el que destaca *El cine en Yucatán*, del que tomamos este texto.

\* Tomado de *El cine yucateco*, de Gabriel Ramírez, edición 2006, Ayuntamiento de Mérida, Yucatán, México.



El gobernador desde 1898, general Francisco Cantón, lo sería hasta 1902, año en que le sucedería el licenciado Olegario Molina.

Había dos periódicos importantes, *La Revista de Mérida* y *El Eco del Comercio* y "a excepción de las funciones de teatro, algunos conciertos o veladas, en Mérida existe solamente una corta temporada en que todo el mundo se divierte y esa época es la del carnaval."<sup>2</sup> Las diversiones y los teatros eran, en efecto, muy escasos. En los pocos que existían, el Circo Teatro (calle 72, cerca de Santiago), la Lonja Meridana, el Salón Teatro (calle 57 entre 54 y 56), se eternizaban compañías de zarzuela, que era el género más popular, "pues los yucatecos siempre han demostrado mucha afición a la música y a los bailes".<sup>3</sup>

Pero también otras diversiones comenzaban a interesarles, como la sesión "del antiguo aunque agradable juego de óptica, conocido como cámara oscura", que tuvo lugar a principios de 1897 en los bajos del domicilio del licenciado Manuel Cirerol, y que mereció "el elogio y la admiración de los asistentes reunidos para conocer los efectos de la luz en este sencillo aparato".<sup>4</sup>

El cine no existía. O mejor: el cine era un invento aún desconocido. Muy pocos habían oído hablar de él y seguramente nadie sabía que el 22 de marzo de 1895 Auguste y Louis Lumière realizaron en París la primera



Auguste y Louis Lumière

proyección privada del cinematógrafo, por ellos inventado.

El público francés no lo conoció sino hasta fines de ese mismo año, el 28 de diciembre, en el Gran Café del Boulevard des Capucines. El público, 33 espectadores que pagaron un franco por entrada, vio azorado diez breves cintas de 16 metros cada una de esa nueva "maravilla de las imágenes en movimiento".<sup>5</sup>

Antes, en 1890, otro negociante genial que además era inventor genial, Thomas Alva Edison, había inventado el kinetoscopio, patentado en 1893 y exhibido por primera vez el 20 de marzo de 1895, en el Griffon-Barnett de Broadway, en Nueva York. Pero era otra cosa. El kinetoscopio funcionaba previa introducción de una moneda y no pasaba de ser un mero entretenimiento para hombres solos, ya que las películas se proyectaban dentro de cajas con ranuras por donde mirar que las hacían prácticamente de consumo único, por lo general, solaz de los caballeros, curiosidad de las damas acompañantes y escándalo de solteras y puritanos.<sup>6</sup>

El invento no parecía ser más que un juguete ingenioso, a pesar del recuerdo todavía cercano de que Daguerre necesitaba seis horas de exposición para poder reproducir un objeto cualquiera. La fotografía en movimiento, la instantánea, parecía entonces muy remota, más bien imposible. Los químicos trabajaban

incansables. Investigaban. Experimentaban. La placa sensible al rayo solar en apenas unos segundos de tiempo fue hallada finalmente. La fotografía instantánea, sin la que no existiría el cine, era un hecho.

El invento era, en realidad, mucho más que un simple juguete. De pronto cambió el horizonte y apareció cargado de posibilidades extraordinarias. Promovió investigadores en casi todo el mundo: en los países industrializados, en Inglaterra, en Estados Unidos, en Francia y en Alemania, que se preocupaban por perfeccionar el sistema. Al poco tiempo, los nuevos intentos se sucedían vertiginosamente y con sorprendentes resultados.

Pero la lucha no era, en realidad, para dominar una nueva forma de expresión, un arte naciente, sino que se encaminaba por otros terrenos. Quien la ganara dominaría el mundo, porque no solamente nacían nuevas máquinas, sino también casi todos los hombres que veinte años después se servirían de ellas para hacer todo aquel fabuloso cine, que llegó a convertirse en una jungla de acciones y de bonos al que se dio en llamar industria cinematográfica y que terminaría devorando al mismo cine.

En esa época, en que las películas eran novedad y el negocio del cine un verdadero caos, lo que importaba era hacer máquinas.



Porfirio Díaz, entusiasta y promotor del cinematógrafo, gustaba perpetuarse no solamente en el poder, sino también en las innumerables películas filmadas sobre su persona. Así, todo el país tuvo oportunidad de verle caminando preocupado por los corredores del castillo de Chapultepec o despreocupado, aunque igualmente serio, por los caminos sombreados del bosque; también paseando a caballo o con su comitiva en las fiestas patrias de 1896, o pasando revista a los cadetes del Colegio Militar, o a sus fieles rurales. Pero el país veía también otras cosas. Los cortos del solemne dictador, filmados por camarógrafos franceses enviados por Lumière, se exhibían junto con escenas típicas de la vida diaria de México, en las que se colaba, como invitado indeseable, una miseria imposible de ocultar. El católico y sensible periódico *El Tiempo* se lamentó el 13 de septiembre de 1896, de que en las "vistas" de la ciudad de México, "aparezcan tantos encamisados y tantos sucios".

A Mérida el cine llegó a través del kinetoscopio el 31 de marzo de 1897, dos años después de su exhibición en París y Nueva York. Como en todo espectáculo nunca visto, el éxito fue grande e inmediato, al igual que en México un año antes, en agosto de 1896. El público se acostumbró muy pronto a no considerar como un milagro el

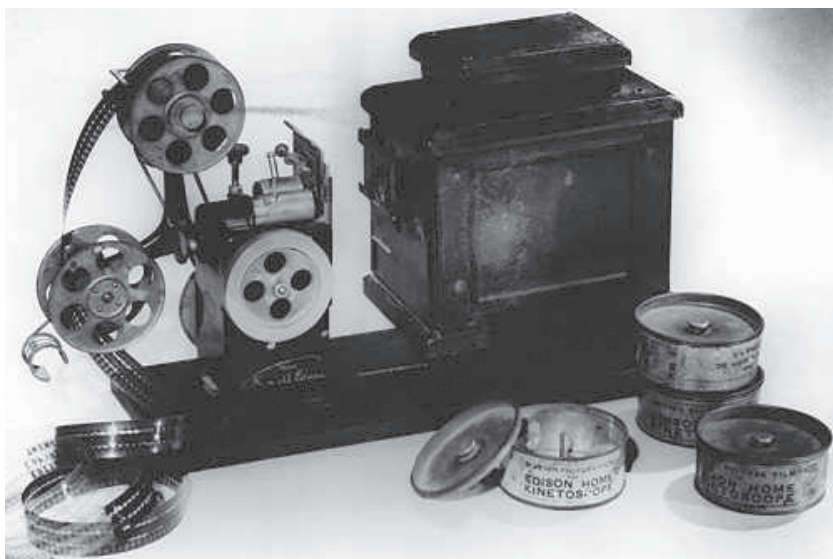
espectáculo del cinematógrafo y se habituó a él.

*La Revista de Mérida*, en su número 3200 del 26 de enero de 1897, informaba de la buena nueva: "Un aparato curioso. Una de esta noche se exhibirá en el Teatro Peón Contreras el célebre cinematógrafo Lumière Comiste, que es una especie de kaleidoscopio, en el cual ve el espectador varios cuadros tomados del natural en los que las personas tienen movimiento y vida. Entre los cuadros que más llaman la atención se cuenta: la llegada de un tren ferrocarril a la estación, ejercicios militares de los cadetes de la Academia Mexicana y una alberca en los momentos en que á ella acuden infinidad de bañistas. Este espectáculo ha llamado la atención en todas partes y es hoy el gran éxito en las principales capitales del globo".

Y en su número 3202, del 31 de enero (*La Revista de Mérida* se publicaba únicamente los domingos, martes y jueves): "Sección Charla: Los progresos de la fotografía han hecho que mientras un caballo da, por ejemplo, una coza, pueden sacarse de él varias copias que representan todas las posiciones porque ha pasado el casco desde que se levantó de la tierra hasta que volvió á asentarse; y el admirable Edison, aplicando una teoría óptica conocida en combinación con las fotografías, obtuvo el nuevo aparato que se denomina



Santos Badía



cinematógrafo y que permite ver las escenas copiadas con el mismo movimiento y vida que en la realidad.

"Recordamos haber dado oportuna noticia del reciente invento a nuestros lectores, pero de lo que se trata hoy es nada menos que de avisarles que ya pueden admirar en Mérida el maravilloso aparato con las últimas mejoras. Se están haciendo las construcciones necesarias en el Peón Contreras, y si se terminan, como es probable, se anunciará para esta noche la primera función en tres tandas: de ocho a nueve, de nueve a diez y de diez a once. En el programa figuran unas bañistas en las playas argentinas y se les ve jugando con el agua y echándose la mutuamente; la marcha rápida de unos bomberos a apagar un incendio; el tráfico de vapores en la bahía de Nueva York; una carrera de bicicletas en que se ven desfilando hasta siete mil, y así otras varias. Pero lo que indudablemente llamará más la atención, es una corrida de toros en la Plaza de Madrid, por medio de vistas tomadas cuando trabajaba el famoso espada Guerrita con su cuadrilla. Siendo todas las figuras del tamaño natural y las escenas tales como fueron, los espectadores del teatro concurrirán verdaderamente a una corrida en la villa del oso y del madroño desde la salida de los alguaciles al redondel, hasta que el toro muerto es llevado afuera por las mulitas.



"¡Si nuestros abuelos vivieran! ¿Pero cuántos prodigios dejaremos de ver también entre los muchos que ha de traer a la humanidad el siglo xx y los demás venideros? No nos quedemos sin admirar siquiera lo que nos ha cabido en suerte y aprovechemos la oportunidad de conocer el cinematógrafo que hoy se nos ofrece en el Peón Contreras."

El 2 de febrero, algo más mesurado, *El Eco del Comercio* publicó lo siguiente en su sección "Gacetilla: Anoche debió darse en el Peón Contreras una representación de vistas de aquel aparato eléctrico de Edison, el taumaturgo americano que ha realizado tantas maravillas en los últimos veinte años, ensanchando los horizontes de la ciencia. Para dar estas sesiones han tenido que poner en el teatro maquinarias, alambres, focos de luz eléctrica y todo lo preciso para función del admirable aparato que hemos tenido ocasión de ver y del que podemos asegurar que es verdaderamente ingenioso. Este espectáculo además de ser divertido, pues en él se ven todas las figuras de bulto y movimiento, como en la realidad, es culto e instructivo, y para su inteligencia nos proponemos publicar en el número siguiente una descripción del aparato y dar a conocer los principios científicos en que se funda la ilusión; por ahora nos limitamos a consignar que estas veladas son dignas del favor del público."

"De sorprendente efecto. Como oportunamente anunciamos, el lunes último abrió sus puertas el Peón Contreras, exhibiendo el 'Cinematógrafo' perfeccionado que, como se sabe, reproduce los objetos fotografiados con su movimiento natural. En la sección del lunes pudimos admirar un tren de ferrocarril que presentándose, primero, como un punto informe por la distancia se va dibujando mejor conforme se acerca destacándose, en último término, la majestuosa locomotora cuando pasa rápidamente a los ojos del espectador. Un huracán en las playas de Veracruz es otra de las vistas más hermosas; el mar levanta sus olas a considerable altura a impulsos del impetuoso viento, y vuelven a caer con furia, chocando unas con otras formando cascadas de espuma.

"El cuadro que representa a varios bañistas, que traviosos se arrojan agua a los rostros y se entretienen con varias boyas flotantes en el líquido elemento es de simpático efecto. Una hermana de la caridad sosegando las inquietudes de varios asilados en un hospital de dementes; los carros urbanos que transitan por una amplia calle de Nueva York; hermosos caballos que se encabritan y luchan por desasirse del ronzal que los sujeta, y otros varios cuadros que han sido exhibidos, producen un efecto sorprendente y tan natural que parece que el espectador no está



Martínez de Arredondo

frente a simples fotografías sino en presencia de los mismos objetos que se representan.

"Para la asistencia a estos espectáculos hay la comodidad de que se dividen en tandas de hora en hora, en las cuales se presentan cinco vistas que se proponen cambiar todas las noches. El público se muestra satisfecho de este espectáculo que merece ser conocido." *La Revista de Mérida*, jueves 4 de febrero de 1897, número 3204.

Tres días después, este mismo periódico daba la noticia de "otro cinematógrafo en Mérida. Desde la noche del viernes último (5 de febrero), los señores Ángel Montaña y Antonio Chemin, comenzaron a presentar al público de esta ciudad exhibiciones de todo género de vistas, con auxilio del Cinematógrafo, perfeccionado por Robert Paul, en el local de la Estación Central de Tranvías. El espectáculo está, como el de igual género en el Peón Contreras, dividido en tandas que se sucederán cada  $\frac{1}{2}$  hora, costando cada una veinticinco centavos. Deseamos a los empresarios buena cosecha de pesetas y abundantes aplausos en sus exhibiciones."

Ese día, se publicó fechado erróneamente el primer anuncio de una exhibición cinematográfica en Mérida: "Programa del Teatro Peón Contreras. El cinematógrafo, perfeccionado por Edison. Exhibiciones diarias. Para hoy domingo 7 de enero (*sic*) de



1897. ¡¡Precios sumamente módicos!! Por ser día festivo se darán cuatro tandas que empezarán a las 7 de la noche. Obsequio a los concurrentes de galería. Sólo pagarán 25 cs. por las cuatro tandas en que se exhibirán veinte vistas escogidas. Entrada a la butaca 25 cs. por tanda. En esta función extraordinaria se exhibirán las mejores vistas del repertorio entre las cuales se hallan *La famosa bailarina* y *Los bomberos* acudiendo a apagar un incendio. Véanse los programas."

Y el 11 de febrero: "En el Peón Contreras. La empresa que en este coliseo exhibe diariamente el célebre cinematógrafo perfeccionado por Edison, atendiendo las indicaciones de los señores espectadores, ha realizado una reforma muy conveniente para el espectáculo. En vez de tres tandas, se efectúan ahora cuatro cada noche, empezando la primera, que es dedicada a los niños, a las 7 y siguiendo la segunda a las 8, la tercera a las 8  $\frac{3}{4}$  y la cuarta y última a las 9  $\frac{1}{2}$ . Entre las vistas que la empresa ofrece para esta noche, se encuentran las de gran efecto. *Los bomberos*, *Las palomas*, *Las bañistas*, *La feria de caballos* y *Un temporal en Veracruz*. Y se exhibirá por primera vez *La Gran Manifestación McKinley*, en Nueva York."

Los programas variaban con cierta frecuencia, pues dos días después *El Eco del Comercio* anunciaba que "esta noche (13 de febrero), hay en el Peón Contreras exhibiciones del aparato



Consuelo Mayendía



otras "maravillas de la ciencia moderna": el proyectoscopio eléctrico de Edison y el fonógrafo reformados. "El primero con bonitas vistas y el segundo con piezas musicales dignas de ser oídas", y urgía al público a asistir ya que una compañía de zarzuela ocuparía el local en los próximos días. El programa consistía de 16 pequeños cortos y 14 piezas musicales, además de un poema del "inspirado poeta veracruzano Díaz Mirón". Entre las novedades anunciaban el documental *El desafío en México*.

Taylor estuvo en Mérida hasta el 24 de octubre y a partir del 26 recorrió el interior del estado visitando Motul, Ticul, Izamal, Hunucmá y Halachó. En *La Revista de Mérida* del 26 de octubre, Taylor prometía más maravillas; "muy pronto, presentaré otro nuevo aparato, invención de un italiano, por medio del cual se oyen escogidos trozos de ópera cantados por la Patti, la Nilsson, De Reske y otros principales artistas. La novedad del micrófono, como se llama al aparato, consiste en que el público percibe casi con entera perfección la voz de tan celebradas notabilidades y Mérida será la primera ciudad de la República que lo conozca".

Un año después, el kinetoscopio se vendía ya al público: "Llegaron a la librería 'La Enciclopedia' los cinematógrafos de mano representando *La serpentina*, *La artista en el trapecio*, etc., etc.", se podía leer en un anuncio

publicado en *La Revista de Mérida* del 16 de febrero de 1898.

Y al año siguiente, en marzo de 1899, el empresario Hervet exhibió en el Teatro Colón el primer *film* de larga duración, *La pasión de Cristo* (*La passione de Gesù*, 1897), *film* italiano en diez cuadros de Luigi Topi. Gonzalo Cámara Zavala anota que "el Sr. Hervet dio cuatro funciones exhibiendo además otras visitas escogidas que fueron del agrado del público."<sup>7</sup>

Durante los primeros años, empresarios infatigables y ambiciosos recorrían la República con sus cinematógrafos ambulantes, explotando por todo el país el atractivo mágico del cine. Sus visitas a Mérida fueron frecuentes, supliendo así la falta de locales dedicados permanentemente a la exhibición de películas. Los hermanos Becerril, Dupuy, Adams, los hermanos Alva, Pagat, Carabias, Dumas y Mansón eran algunos de ellos, al igual que Enrique Rosas, que además de exhibidor (seguramente el mejor de aquellos años), poseía su propia cámara con la que filmaba cortos documentales ("el *film* de la realidad", como se llamaba entonces) que acompañaban sus programas confeccionados casi siempre con los primitivos *films* Pathé y de Méliès, los únicos prácticamente exhibidos.

En su mayoría, todos estos cinematógrafos ambulantes ofrecían sus funciones en el nuevo Circo Teatro Yucateco (situado en las calles 57 y



68), inaugurado el 17 de junio de 1900 y abierto al público cuatro meses después, el 23 de octubre, con el drama *Fernande*, de Victorien Sardou.<sup>8</sup> El 15 de febrero de 1902 lo utilizó por primera vez para exhibiciones cinematográficas el empresario Beltrán Dupuy, quien con un proyector Lumière presentó "vistas muy hermosas y con notable precisión toda vez que titilaban poco, defecto de que han adolecido la mayor parte de las vistas cinematográficas que se han exhibido en esta ciudad (...) Las vistas que más agradaron fueron las de magia cuya repetición pidió y obtuvo el público". *La Revista de Mérida* agregaba que la atracción principal del programa era una película sobre una corrida de toros en Madrid, con la actuación del matador Luis Mazzantini.

Rosas, con su experiencia recién adquirida en la filmación de películas cortas, realizó en Mérida la que posiblemente fue su primera película de argumento, *Aventuras del Sexteto Uranga*, pequeño *film* de unos 60 metros.<sup>9</sup> Estaba interpretado por los componentes del conjunto musical nombrado en el título, que amenizó las exhibiciones de Rosas entre 1903 y 1907; fue rodado a fines de 1903 en algunas calles del barrio de San Juan (vistas del arco, seguramente), en la calle 65 y en los alrededores del Palacio Federal. En una de las escenas se veía a un grupo de mestizas dentro de un coche calea.

Los empresarios de los cines ambulantes viajaban con sus propias películas, que compraban directamente a las compañías productoras, pero muchos de ellos se volvieron a la vez productores y no tardaron en convertirse en el enemigo común de las compañías de producción y distribución de películas ya en formación. Más tardaban Rosas, Toscano o los hermanos Alva en hacer una película que en vender sus positivos, no sólo a los exhibidores ambulantes sino también a los teatros, aportando ellos mismos los proyectores y los equipos de iluminación a los que solían llamar de "luz oxietérica" o de "electricidad con carbones",<sup>10</sup> se comprometían, además, a suministrar materiales suficientes para que el programa cambiara con cierta frecuencia. El problema radicaba en que, como no producían tantas películas como para llenar y renovar los programas, acostumbraban comprarlas a otros productores y, con más laboriosidad que honradez, hacían contratipos de los negativos con los que abastecían a sus clientes. Dentro de este círculo vicioso nadie salía perdiendo aparentemente, ya que los demás productores hacían exactamente lo mismo con las películas ajenas.

Por otra parte, los empresarios de escasos recursos, los que más abundaban, no podían ofrecer programas variados, pues casi todos



"VENGANZA DE BESTIA"  
Película editada por la "Yucatan Films." — C. mar.



poseían copias de las mismas películas que repetían una y otra vez. Esta limitación, motivada en parte por la ausencia de compañías distribuidoras, les obligaba a no establecerse mucho tiempo en ningún lugar, pues a la larga el espectáculo terminaba por perder interés.<sup>11</sup>

Ejemplo típico del exhibidor ambulante y de su capacidad para sacar ases de triunfo de la manga en el momento más oportuno, es el espectáculo gratuito que el "productor" Emilio Bellán montó el 18 de enero de 1903 en los altos del edificio Salón Nacional, donde "un gentío inmenso se agolpó a deleitarse" con la proyección de *films* y de "los anuncios lumínicos" pagados por comerciantes ávidos de anunciar sus productos.

En 1904, Modesto Álvarez estableció en Mérida una de las primeras casas alquiladoras de películas que hubo en el país. Importó una buena cantidad de *films* franceses y los rentó a los cines ambulantes que recorrían la península. Con el tiempo, este modesto negocio inicial se convirtió en Álvarez, Arrondo y Cía., una de las distribuidoras más poderosas de aquellos años, con sucursales en las principales capitales de la República.

Establecidas las distribuidoras, comenzaron a abrirse las primeras salas de cine en Mérida (salones Valera, Novelo, Actualidades, Adams), mientras Rosas se instalaba



estratégicamente con su voluminosa cámara en la esquina de las calles 63 y 64 para tomar "vistas" del carnaval de 1904. Ese mismo año, el Circo Orrín suspendía su temporada anual de invierno para ceder el local del Circo Teatro Yucateco a la empresa Casasús-Adams, que presentó del 12 al 20 de enero de 1904 un espectáculo variado "digno de verse (...) y que alcanzará gran boga, de lo cual nos alegramos infinito": cinematógrafo, concertógrafo Edison, una *troupp* dramática y un prestidigitador "notable". Los *films* exhibidos fueron *Viaje al país de la luna* (*Le voyage dans la lune*, 1902, de George Méliès), *La cabaña del tío Tom* (*Uncle Tom's Cabin*, 1903, de Edwin S. Porter), *Historia de Napoleón*, *¡Fuego, fuego!*, *Independencia de Panamá*, *Las víctimas del alcohol* (*Les victimes de l'alcoolisme*, 1902, de Ferdinand Zecca) y varios sobre corridas de toros.

Dos años después, en febrero de 1906, Rosas filmó la gira a Yucatán de Porfirio Díaz. Luis Reyes de la Maza señala que "en marzo de 1906, (Enrique Rosas) presentó en su Teatro Riva Palacio, el siguiente y muy atractivo programa: La empresa anuncia para hoy dos funciones en las que se pondrán en proyección las vistas de gran interés que se relacionan con las fiestas presidenciales en Yucatán, y que por la magnitud y el lujo en ellas expresados vale la pena ir a ver estas vistas que darán idea



María Caballé

**Teatro Peón Contreras**

**¡Mañana jueves 27!**  
Exhibición de la primera película histórica, hecha en la República

**"1810"**  
**o "Los Libertadores"**  
Producción de la casa Yucateca  
**"CIRMAR FILMS"**

METRAJE 10.000 Pies. Espléndida y Original Representación.  
GRAN ORQUESTA.

cabal de aquéllas. Son las siguientes: 1o. *Salida del señor general Díaz de México*. 2o. *Bahía de Veracruz*. 3o. *El muelle*. 4o. *El cañonero Bravo*. 5o. *El puerto de Progreso*. 6o. *El general Días desembarca en Progreso*. 7o. *El presidente en Mérida*. 8o. *Vista panorámica de Mérida*. 9o. *El general Díaz visita el Instituto*. 10o. *La Sra. Romero Rubio de Díaz visita la Catedral y el Obispado*. 11o. *El lago de la colonia San Cosme*. 12o. *El general Díaz sale de Mérida*. 13o. *El presidente se despide de Yucatán*. "No hay para que decir", continúa De la Maza, "el buen éxito alcanzado por estas proyecciones en las que por primera vez los capitalinos tenían una idea de cómo era la ciudad de Mérida, conocida antes sólo por malas fotografías".<sup>12</sup>

También en 1906, el fotógrafo Francisco Gómez Rul realizó un corto documental llamado *El tabaco* y del cual no existen mayores referencias. Asimismo, el empresario Eulogio Gurrutía con un Usowa Pathé presentó un espectáculo en el que se mezclaba la proyección de treinta películas con una compañía de zarzuela, drama y baile y otra de bufos cubanos. Los hermanos Alva, socios de Rosas en la venta y distribución de los cortos que producían, estuvieron igualmente en Mérida filmando varios carnavales y las giras políticas de Madero y Pino Suárez en 1909 y 1911.

En 1912 se efectuó en Mérida la primera exhibición de cine sonoro en el Teatro Peón Contreras. *La Revista*

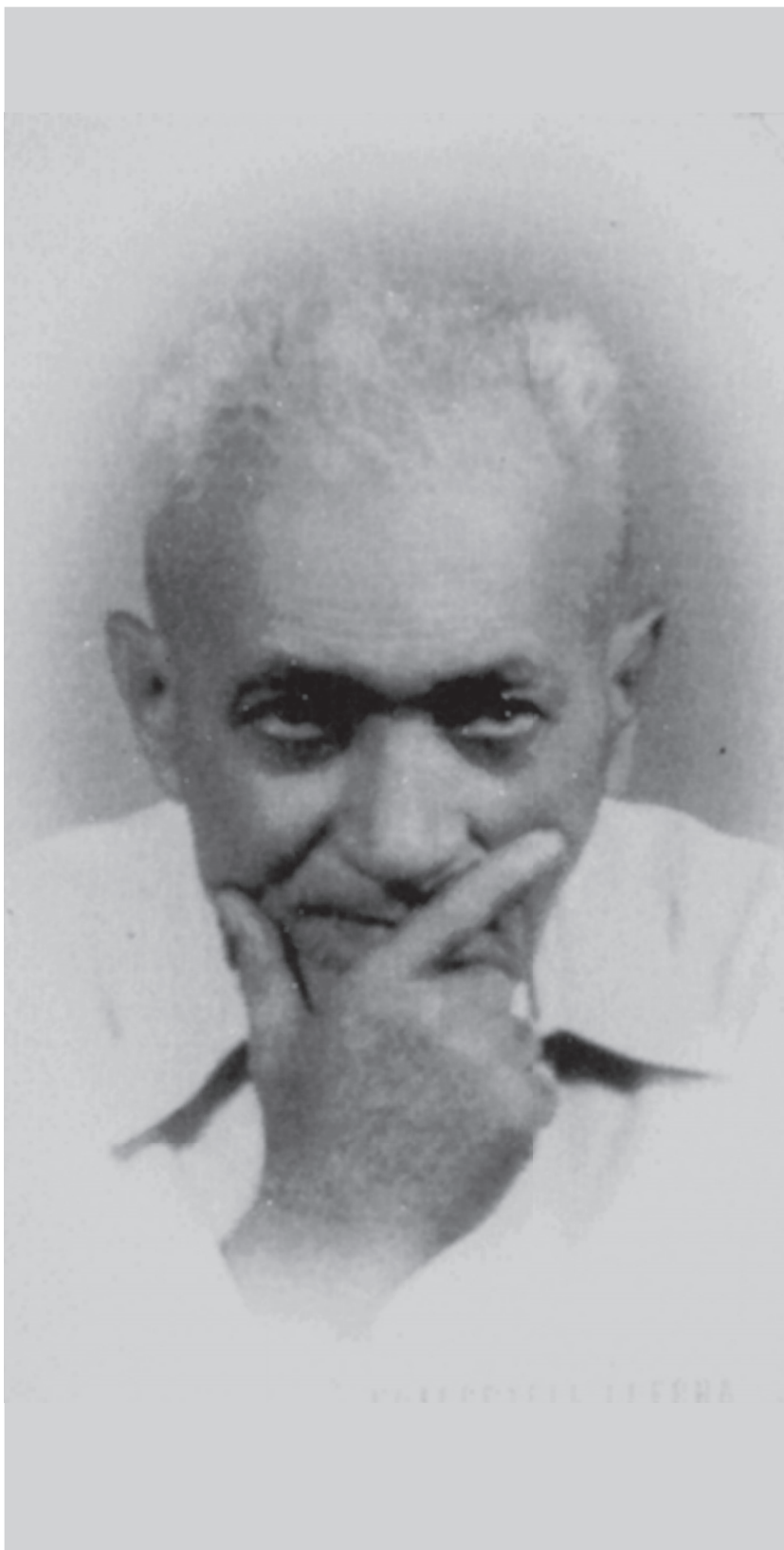
*de Yucatán*, en su edición del 22 de septiembre, publicaba: "Cinema parlante. Esta noche se inaugura la serie de tres funciones del Cronófono Gaumont, aparato de gran complicación, pues además de la corriente eléctrica que necesita la bocina del fonógrafo, trabaja a una presión atmosférica adecuada al tamaño del lugar donde se exhibe." El programa "monstruo" estaba "compuesto de diez vistas parlantes y además magníficas películas de arte", entre las que sobresalía la filmación de aria de la ópera *Payasos*, cantada por el tenor Zanatella. Las funciones no fueron tres sino cuatro, y en la última del 26 de septiembre invitaban a "las personas que no hubiesen asistido a ninguna función, deben aprovechar esta ocasión para conocer este aparato última palabra de la cinematografía y que tan perfecta ilusión causa a los que lo oyen y ven. Entre las vistas parlantes sobresale *La Marsellesa*, cantada por un magnífico coro y de gran efecto", y que en su proyección, omiten mencionarlo, fue acompañado por la orquesta del Teatro Peón Contreras.

El cronófono Gaumont fue conocido también como "cinematógrafo que habla y canta" y se aseguraba que era el mismo "modelo del que actualmente está trabajando en el Hipódromo de París ante la admiración del público", según el anuncio que cita Cámara Zavala en su libro *Historia del Teatro Peón Contreras*.



## NOTAS

- 1 Yucatán Ilustrado. v.VIII, agosto 1905.
- 2 *Álbum yucateco*. Tomo I, 1900.
- 3 *Enciclopedia yucatanense*. Tomo V, 1946.
- 4 *El Eco del Comercio*. 23 de enero de 1897.
- 5 Los hermanos Lumière, un par de esforzados y frustrados industriales, continuaron produciendo películas hasta 1903. Su producción se calcula en 800 películas, la mayoría de ellas documentales cortos.
- 6 A fines de los años 40, el museo local poseía un kinetoscopio donado por Joaquín Lara C., según aseguraba en la serie de artículos "Evolución del cine en Yucatán", aparecidos en 1947 en el *Diario del Sureste*. En la actualidad no existe ni lo uno ni lo otro.
- 7 Cámara Zavala, Gonzalo. *Historia del Teatro Peón Contreras*, México 1946.
- 8 El Circo Teatro Yucateco reemplazó por un tiempo al antiguo Teatro Peón Contreras (antes San Carlos), recién demolido y en cuyo mismo terreno se inició la construcción del conocido actualmente que se concluyó ocho años después, inaugurándose el 21 de diciembre de 1908. El Circo Teatro Yucateco, con capacidad para tres mil espectadores, era un local destinado a toda clase de festejos y espectáculos, desde banquetes y concursos de oratoria, zarzuelas y óperas, hasta funciones de circo, box y corridas de toros.
- 9 La primera película con argumento filmada en México fue *Don Juan Tenorio*, que Salvador Toscano Barragán fotografió en 1898. En realidad, este corto de un rollo no era otra cosa que fragmentos documentales de la representación teatral.
- 10 Este sistema constaba de dos varillas de carbón alimentadas por una corriente continua que formaba en los carbones los polos negativo y positivo, colocados en la linterna del proyector para crear la luz que permitía reflejar la imagen. Era más conocido como lámpara de arco, por la forma que producían las chispas.
- 11 Es necesario aclarar que por aquellos años, las exhibiciones cinematográficas en Mérida eran muy escasas y la publicidad que se les hacía se limitaba a repartir por las calles hojas impresas o "suelto", como les llamaban entonces.
- 12 Reyes de la Maza, Luis. *Salón Rojo*. Cuadernos del cine 16. CUEC-UNAM. México, 1968.



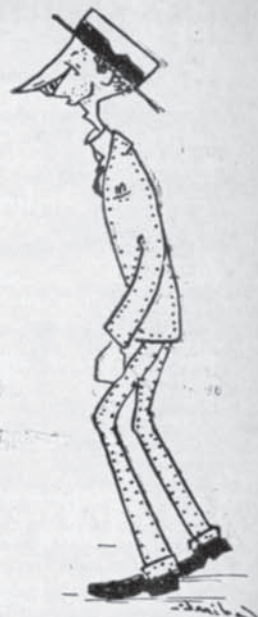
Manuel Cirerol Sansores



Culto Abogado y Prominente Orador.



Es poeta de inspiración  
Su apellido acaba en "on."



Camina, camina esqueleto,  
la vida comienza mañana.



Este vende los globulitos  
Sin cerrar más sus ojitos.

Es un Doctor Homeopático  
Gordinflón pero simpático.

Suscribase a nuestra Revista Quincenal,  
**"HELIOS"**  
Precio 50 centavos mensuales



Los progresos del Automóvil desde 1881 hasta nuestros días.



# La Ferretería "El Siglo XIX."



Se complace en felicitar a su distinguida  
clientela el día de hoy, deseándole  
toda clase de felicidades.

Gutiérrez Hnos. S. en C.  
(Sucs. R. Gutiérrez.)



REVISTA QUINCENAL  
ILUSTRADA  
Dedicada al fomento y  
propaganda de todo lo  
que se refiere a  
—BELLAS ARTES.—

# HELIOS

Director:  
MANUEL YENRO.  
Editor:  
PEDRO GUERRA AGUILAR.  
Oficinas: 63-514,  
Mérida, Yucatán, México.

Registrada como artículo de segunda clase, (2º grupo,) con fecha 26 de septiembre de 1925.

Año I.

Mérida, Yucatán, México, 1º. de Enero de 1926.

No. 8

DE LO SELECTO DE NUESTRA SOCIEDAD.

Señorita Elinda Peniche Pasos.  
FOTOGRAFIA Y FOTOGABADO HECHOS EN LOS TALLERES DE LA FOTOGRAFIA "GUERRA"

*C. Tojano*



# El Concurso del Salón Esmeralda.



Srta. Eva Pérez Cámara,  
electa Reina de el Salón Esmeralda.



Srta. Virginia Eojórzuez,  
Dama de honor.



Srta. Victoria Tejero,  
Dama de honor.

## TAPIZ ANTIGUO.

A UNA MARGUESA.



Srta. Amira Jadra, Dama de honor

Fue en una tarde del divino otoño;  
una tarde en el campo...¿no recuerdas?  
Sobre el tapiz del horizonte occiduo  
de oro viejo, de rosas y violetas,  
la prestancia gentil de tu figura  
ofrecióse a mis ojos de poeta.  
Tus formas matroniles revestidas  
de oscura falda de crugiente seda,  
tu altivo porte, tu mirar sereno,  
tu señoril y encantadora testa,  
romances de otros tiempos sugerían,  
evocaban edades ya pretéritas.....

Y fue entonces mi sueño delicioso...  
un ensueño de amor....reminiscencias...  
... Murió la tarde en el confin lejano;  
brillaron en el cielo las estrellas  
y el negro terciopelo de la noche  
salpicado de fulgida diadema,  
cubrió el viejo tapiz de rosa y oro  
que de fondo discreto te sirviera,  
una tarde de otoño luminosa,  
una tarde en el campo...¿no recuerdas?

Otoño, de 1923.

Marcial CERVERA B.



Pintura Artística y Decorativa  
Pintura de casas.  
Pintura Escenográfica.  
DIBUJOS A PLUMA PARA  
FOTOGRAFADO.

Calle 61 No. 406, o en la Fotografía Guerra



**HITZA**  
C/ de Fca  
Merida YUC MEXICO

**¡A sus ordenes!**  
*Ropa hecha.*  
*Trajes a la medida.*

**¡La mejor  
camisa!**  
*Calzado Walk-Over*  
*El Bebé 58-522.*  
*Arturo Zavala.*




SEÑORITA SOCORRO BERRON.

Los Edificios Románticos de Mérida.



Lo que queda del mirador de el ex-Convento de las Concepcionistas, en el que flota aún el espíritu del tiempo colonial como un manto de serenidad y de tristeza.

## CONSTANTEMENTE

Renovamos nuestro Magnífico Surtido. La calidad de los productos que vendemos, es siempre  LA MEJOR.

### Farmacia & Droguería del Bazar.

"Siempre la MEJOR SURTIDA y la que MAS BARATO vende."

José Ma. Medina Ayora.



REVISTA QUINCENAL  
ILUSTRADA  
Dedicada al fomento y  
propaganda de todo lo  
que se refiere a  
—BELLAS ARTES.—

# HELIOS

Director:  
MARCEL YENRO.  
Editor:  
PEDRO GUERRA AGUILAR.  
Oficinas: 63-614.  
Mérida, Yucatán, México.

Registrada como artículo de segunda clase, (2º grupo,) con fecha 26 de septiembre de 1925.

Año I.

Mérida, Yucatán, México, 15 de Enero de 1926.

No. 9

DE LO SELECTO DE NUESTRA SOCIEDAD.



Srta. Esperanza Valdes Inchausti.

FOTOGRAFIA Y FOTOGRAFADO HECHOS EN LOS TALLERES DE LA FOTOGRAFIA "GUERRA"